

SE MARCHÓ YA UN LE ESPERO

Las palabras se escapan
detrás de un pensamiento,
se engarzan con invisible espera,
de esperanza y amor
cubierto de nostalgia.

En la blanca cuartilla
toman forma y viven
las frases que me inundan
en un mundo abstraído
pletórico de anhelos.

La tarde se diluye,
contemplo la tormenta,
como las gotas caen
con rítmico sonido,
fundida en un abrazo
espero tus caricias.

Quiero saciarme de ti, amado,
como si el tiempo se hubiera detenido.

María Garrido